

El fraude contable Parmalat

Autores: María Arroyo, Izaskun Artucha y Antonio M. Arroyo

I. Aproximación al problema

Parmalat, el que fue el primer grupo alimentario italiano, ha protagonizado el mayor fraude contable de la historia en Europa. A su lado, el escándalo contable protagonizado por la compañía holandesa Ahold se ha quedado pequeño; tanto por la cantidad defraudada (sólo 1.000 millones de euros frente a los 14.500.000.000 de euros) como por su dimensión internacional, pues existían involucrados y afectados en Europa, Estados Unidos e Hispanoamérica. Algunos han llegado a compararlo con el escándalo protagonizado por el gigante energético estadounidense Enron.

Los investigadores del caso intentaban determinar quiénes habían sido los responsables de la creación de un

entramado empresarial internacional tan complejo que había permitido al fundador de Parmalat, Calisto Tanzi, realizar operaciones fraudulentas y de desvío de fondos durante más de una década.

El objetivo de este trabajo es doble:

1. Exponer temporalmente los hechos y sus responsables, para conseguir así una mejor comprensión de lo sucedido.
2. Analizar, desde el punto de vista ético, el comportamiento de los implicados. Es preciso aclarar que el comportamiento del fundador Tanzi, su familia y miembros del consejo de Parmalat fue ilegal y, por tanto, queda fuera de cualquier juicio ético. Pero sí es interesante analizar las acciones de otros involucrados como auditores, bancos y proveedores ya que puede que su comportamiento no se considerase ilegal, aunque sí reprobable desde el punto de vista ético.

Dada la magnitud del fraude, tanto por su extensión geográfica como por su duración en el tiempo, parece improbable que simples empresarios, por muy poderosos que fueran, consiguieran llevarlo a cabo sin la connivencia de algunas autoridades. La dudosa reputación del Primer Ministro Silvio Berlusconi y algunas reformas realizadas por él en 2002 hacen sospechar su implicación en el caso.

¿Por qué Parmalat no es como Enron?

La capitalización bursátil de Enron llegó a ser de 65.300 millones de euros, mientras que la de Parmalat no pasó de 1.650 millones de euros. Analizando los dos casos, hay muchas diferencias. En ambos casos, el origen del problema es el mismo –falta de transparencia que se materializa en el falseamiento de los estados contables de las dos compañías. Sin embargo, las consecuencias afortunadamente no serán las mismas debido a las distintas fases por las que pasan los mercados en cada caso.

El colapso de Enron llegó en un momento de mercados a la baja; contribuyó a aumentar el pesimismo generalizado y entre los inversores se extendió el temor de que lo peor estaba por llegar. La “Enronitis” afectó a los mercados durante semanas y fue necesaria una reforma fundamental de la contabilidad en Estados Unidos para recuperar la confianza de los inversores en las empresas estadounidenses.

El escándalo de Parmalat llegó en un momento completamente distinto.

Los mercados estaban en alza y, como consecuencia, el impacto se ha limitado a las acciones y bonos de Parmalat, y a los bancos italianos que habían prestado dinero al grupo. Desde que se anunciara por primera vez la existencia de un agujero de cuatro mil millones de euros en las cuentas de Parmalat a mediados de diciembre, y hasta el final de 2003, los índices de acciones europeas tocaron una serie de máximos. Este comportamiento, según algunos analistas, es la mejor prueba de un mercado en alza.

II. Los hechos

Se trata de un fraude en el que se han utilizado sofisticados mecanismos financieros para malversar fondos de la compañía y destinarlos a las cuentas de la familia Tanzi. Además del uso intensivo de derivados y sociedades fantasmas para falsear la contabilidad, existían complejas estructuras que cumplían formalmente la regulación del mercado, lo que impidió que saltaran antes las señales de alarma. En todo este proceso han intervenido, además de la familia Tanzi y otros administradores de Parmalat, bancos de inversión, bufetes de abogados y expertos contables y financieros.

Todo esto se realizó para beneficiar otras operaciones familiares, para subir el precio de la acción de Parmalat, ocultar el peligroso estado financiero del grupo, crear activos ficticios valorados en miles de millones de euros, y disimular lo que fue una mala política de expansión y adquisiciones llevada a cabo durante los años 90.

Parmalat utilizó durante años la colocación de acciones y bonos convertibles en paraísos fiscales para financiar adquisiciones en todo el mundo. Entre 1993 y 2002 sus ventas se incrementaron supuestamente un 410%. El escándalo estalló a finales de noviembre de 2003 cuando la empresa reconoció que no podía garantizar la liquidez de una inversión de 496,5 millones de euros en el fondo Epicurum de las Islas Caimán. Este hecho provocó la dimisión del director financiero de la compañía Fausto Tonna. El valor de las acciones bajó de 3,10 euros en septiembre de 2003 a 11 céntimos de euro el 22 de diciembre de 2003.

A) Presentación de la empresa

Parmalat tiene su origen en 1960 en Collecchio (Italia), ciudad natal de su fundador, Calisto Tanzi. Se desarrolló gracias a la habilidad de su fundador y a las generosas subvenciones de la Unión Europea.

A partir de 1974 Parmalat se internacionalizó y se instaló en Brasil, en Venezuela y Ecuador. Multiplicó las filiales y creó empresas en territorios que ofrecían facilidades fiscales (la isla de Man, Holanda, Luxemburgo, Austria y Malta) y posteriormente en paraísos fiscales (las Islas Caimán, las Islas Vírgenes Británicas y las Antillas Holandesas).

En 1990 entraba en la Bolsa, afirmándose como el séptimo grupo privado de Italia y ocupando el primer puesto mundial en el mercado de leche de larga duración. Este éxito extraordinario convirtió a las acciones de Parmalat en uno de los valores seguros de la Bolsa de Milán.

A finales del año 2002, Parmalat tenía 36.356 empleados y 139 plantas de producción.

1) Parmalat según su publicidad

El grupo Parmalat, de origen italiano, está especializado en la producción y comercialización de leche y productos alimenticios.

La compañía, que siempre ha sido una gran innovadora en el mercado, define su misión como la de “producir leche y productos de alta calidad”, basando su actividad en cinco valores:

1. Calidad: Se persigue en cada frase de la cadena de producción, a través de una organización eficiente de todas las operaciones, la selección de las mejores materias primas, el respeto de sus características originarias y de sus valores nutritivos, y la minimización del impacto en el medio ambiente.
2. Innovación: La innovación caracteriza la creación de todos los nuevos productos de Parmalat. Se trata de una búsqueda constante de los gustos y necesidades del consumidor, y ello a través de un análisis sistemático del mercado y una constante introducción de mejoras en sus métodos y tecnologías.
3. Comunicación: Consiste en dar a conocer al público, tanto local como globalmente, el valor añadido en cada producto. Se basa en la publicidad y las relaciones públicas.
4. Marca: Se busca que la marca refleje la primera y más visible garantía de calidad. La globaliza-

ción ha llevado al grupo hacia la diversificación y la adquisición de nuevos centros de producción.

5. Personas: Las personas que trabajan en Parmalat son la garantía de que los valores y misión de la compañía son llevados a la realidad. Por ello se concede gran importancia a la selección y entrenamiento del personal.

2) Parmalat en el mundo

- Europa
- Norte y Centroamérica

- Sudamérica
- África, Asia y Oceanía
- Europa: Parmalat, cuyo sitio en Internet es www.parmalat.it, está presente en España en empresas como Clesa (www.clesa.es); Royné, sector de helados; Santal, bebidas y frutas; la propia Parmalat, a través de yogures y postres; Cacaolat, batidos; La Levantina, bebidas.

En otros países de Europa:

Marca	Producto	Sitio en Internet
CHEF	Nata líquida, bechamel	
KYR	Yogurt	
AQUA	Agua	
POMI	Tomate	
Mr. DAY	Panadería	www.mrday.it
GRISBI	Panadería	www.grisbi.it
PRONTOFORNO	Panadería	
ALA	Leche y derivados	
BERNA	Leche y derivados	
CENTRALE DEL LATTE DI ROMA	Leche y derivados	
GESLAT	Leche	
FRESCOBLU	Leche	www.frescoblu.it
OPTIMALS	Productos lácteos derivados	
MALÚ	Postres	
LACTIS	Leche y derivados	www.lactis.it

• Norte y Centroamérica

En esta zona, Parmalat está presente en Canadá (www.parmalat.ca). Otras empresas que cuentan con su participación en mayor o menor medida:

Marca	Producto	Sitio en Internet
BEATRICE	Leche y derivados, queso, yogurt y bebidas	www.beatrice.ca
ASTRO	Yogurt	www.astro.ca
LACTANCIA	Queso, leche y derivados	
BALDERSON	Queso	
BLACK DIAMOND	Queso	
CHEESTRINGS	Bebidas de soja	
SENSATIONAL SOY	Agua mineral	
ESKER	Agua mineral	www.eskerwater.com
ARCHWAY	Galletas	

• Sudamérica

Aquí la representación de Parmalat está limitada a Brasil (www.parmalat.com.br), agrupando sectores que van desde la leche, el queso, el yogurt, y las bebidas a la panadería.

Otras empresas en las que Parmalat aparece:

Marca	Producto
SANTAL	Bebidas de frutas
ETTI	Tomate, salsas, vegetales, confitería
BATAVO	Leche, yogurt, nata líquida
GLORIA	Leche y derivados

• África, Asia y Oceanía

Aquí se detecta Parmalat en Australia (www.parmalat.com.au)

3) Parmalat por dentro

El principio de Arquímedes aplicado a la contabilidad era una de las normas en Parmalat.

El sabio griego Arquímedes (287 a.C.-212 a.C) descubrió numerosos principios físicos y matemáticos, como la Ley de la Palanca, el Centro de Gravedad y un sistema para calcular la relación entre la longitud de la circunferencia y su diámetro {el número ("pi")}. Es más conocido por haber formulado uno de los

principios fundamentales de la hidrostática:

“Todo cuerpo sumergido en un fluido experimenta un impulso hacia arriba igual al peso del volumen de fluido que desaloja aplicado en el centro de gravedad del cuerpo sumergido”.

Cuando Arquímedes formuló su principio, salió desnudo del baño y anduvo gritando por las calles de Siracusa: “¡Eureka!” (= “¡Lo encontré!”). Pues bien, se descubrió en la oficina milanesa de la sociedad “Eureka”, establecida en Luxemburgo con ayuda de Citigroup, que una de las sociedades creadas para multiplicar por cinco las facturas de Parmalat se llamaba precisamente “Archimede”. La nueva versión del principio de Arquímedes, según Tonna, sería que *“Toda factura ficticia, sumergida en un balance de Parmalat, provoca un empuje del activo hacia arriba exactamente igual al importe de la factura inventada”* (Diario ABC, 15 de enero de 2004, página 82). Ver figura 1 (pág. 27).

B) Fechas clave en la caída de Parmalat desde el 7-11-2003 hasta el 2-4-2004

- **7 de noviembre de 2003:** Dada la poca credibilidad que Parmalat ofrecía en el mercado, la Consob (regulador Italiano) solicita a Parmalat que clarifique sus cuentas. Ello desencadena una tendencia nueva, bajista, en la cotización y contratación de sus valores (acciones y bonos).

- **10 de noviembre de 2003:** en dicha información, Parmalat menciona por primera vez la existencia de una inversión de 500 millones de euros realizada sobre el “Fondo Epicurum”, con sede en las Islas Caimán. Afirma que activos por valor de 265 mil millones de euros podrían liquidarse rápidamente, incluyendo los 500 millones de euros del fondo Epicurum, que podrían venderse en menos de 30 días.
- **11 de noviembre de 2003:** Los interventores de cuentas manifiestan dudas sobre la existencia de la inversión en el fondo Epicurum. De inmediato, Standard & Poor’s reduce la calificación de los títulos Parmalat. Mientras el precio de las acciones se hunde (desde tres euros a prácticamente cero), Parmalat declara “absoluta exactitud y veracidad” en sus estados financieros.
- **12 de noviembre de 2003:** Parmalat cede ante las presiones de los inversores y dice que va a liquidar ya su inversión en Epicurum.
- **14 de noviembre de 2003:** Alberto Ferraris dimite como director financiero “quien perseguirá diferentes intereses personales en una nueva aventura internacional” y ocupa su lugar Luciano del Soldato (hasta entonces “*General Manager Administration and Control* = Gerente”). La compañía afirma que su balance arroja deudas por valor de 604 mil millones de euros, mientras que la tesorería y otros activos a corto

plazo equivalentes importan 422 mil millones de euros.

- **27 de noviembre de 2003:** Parmalat dice que es probable obtener 590 millones de dólares de la liquidación de la inversión en el fondo Epicurum.
- **8 de diciembre de 2003:** Parmalat reconoce que no ha sido posible liquidar la inversión en Epicurum. Según Parmalat, el fondo alega “dificultades en el proceso de liquidación”, pues la mayor parte de los inversores del fondo han solicitado simultáneamente la liquidación de su participación, por lo que Epicurum ha decidido proceder a la liquidación total de todas las actividades del fondo, lo que impide cumplir el calendario previsto.
- **9 de diciembre de 2003:** Parmalat supera la fecha límite para pagar Eurobonos por valor de 150 millones de euros y Luciano del Soldato dimite.
El Consejo contrata a Enrico Bondi (especialista en reflotar empresas en crisis) para que trace un plan de reestructuración industrial y financiera para el Grupo Parmalat.
Standard & Poor’s rebaja la calificación de los bonos a “bonos basura”.
- **10 de diciembre de 2003:** S&P rebaja la calificación de nuevo, citando “claro riesgo de suspensión de pagos”.
Calisto Tanzi y su hijo viajan a Nueva York para tratar de vender la compañía.
- **12 de diciembre de 2003:** Parmalat paga los 150 millones de

euros en Eurobonos, cuatro días tarde, pero sólo después de recibir ayuda de emergencia por parte del gobierno y de algunos bancos.

- **15 de diciembre de 2003:** El fundador de Parmalat, Calisto Tanzi, dimite como chairman y como CEO (Presidente y máximo responsable), ocupando su lugar Enrico Bondi. Otros tres miembros del consejo (Fausto Tonna, Luciano Silingardi y Giovanni Tanzi) dimiten también y son sustituidos por dos nuevos consejeros: Guido Angiolini, quien además asume las funciones corporativas de administración y de control, y Umberto Tracanella.

El consejo otorga a Enrico Bondi los poderes necesarios para nombrar otros asesores, incluidos expertos en materia legal.

Lazard & Co. Ltd. y Mediobanca son designados para ayudar al Grupo a revisar su situación económica y financiera y su estructura de capital, así como en la preparación de un plan de reestructuración financiera.

- **16 de diciembre de 2003:** Price Waterhouse & Coopers es nombrada para revisar las cuentas de Parmalat.
- **18 de diciembre de 2003:** Parmalat supera la fecha límite para pagar a los inversores en su filial de Brasil: Parmalat Empreendimentos e Administração Ltda.
- **19 de diciembre de 2003:** Un gran escándalo estalla cuando el Bank of

America informa a Grant Thornton, el auditor de Bonlat Financing Corporation (una compañía situada en las Islas Caimán y parte del Grupo Parmalat) de que no existe una supuesta cuenta a nombre de Bonlat de 3.950 mil millones de euros.

El Bank of America afirma que el documento que exhibe Parmalat (datado del 6 de marzo de 2003) para probar la existencia de la cantidad anterior es falso. Tiene un membrete parecido, groseramente falsificado en un escáner. Este documento fue usado para certificar las cuentas de Bonlat del año 2002.

- **20 de diciembre de 2003:** La fiscalía italiana abre una investigación por fraude contra Parmalat. El primer ministro Silvio Berlusconi se compromete a intervenir para proteger los intereses de granjeros, inversores y empleados de Parmalat.
- **23 de diciembre de 2003:** El gobierno italiano entabla un dinámico procedimiento encaminado a “rescatar” grandes firmas, especialmente dirigido a mantener a Parmalat a flote.
- **24 de diciembre de 2003:** La subsidiaria Parmalat Spa presenta ante la Ley la solicitud de protección por bancarota. Se cree que el Sr. Tanzi está en el extranjero; posteriormente se descubre que está en el Ecuador.
- **27 de diciembre de 2003:** Un tribunal declara insolvente a la empresa matriz Parmalat.

Tanzi es arrestado y llevado a prisión.

Se suspende la cotización de las acciones de Parmalat.

Por mandato del gobierno, encabeza la administración extraordinaria de Parmalat Enrico Bondi (así como de tres compañías del grupo: Parmalat Financiaría S.P.A., Enrolat S.P.A. y Lactis S.P.A.).

- **29 de diciembre de 2003:** La S.E.C. (*Securities and Exchange Commission*) de EEUU comienza una investigación sobre “uno de los más grandes y descarados fraudes en la historia”.
- **30 de diciembre de 2003:** Bajo interrogatorio, Tanzi admite que del total de activos que figuran en la contabilidad, “faltan” 8 mil millones de euros. Admite haber desviado 500 millones a compañías pertenecientes a la familia Tanzi. La fiscalía cree que 1,5 billones de euros podrían haber sido desviados a Parmatour, una agencia de viajes dirigida por la hija de Tanzi. Mientras tanto Enrico Bondi trata de tranquilizar a granjeros y empleados.
- **31 de diciembre de 2003:** Son arrestados siete ejecutivos más, incluyendo Fausto Tonna; Gian Paolo Zini (el abogado de Parmalat); Luciano del Soldato; y Lorenzo Penca, Presidente de Grant Thornton. También se da la orden de detención de Giovanni Bonici, Delegado de Parmalat en Venezuela.

- **2 de enero de 2004:** El grupo Parmalat anuncia que no habrá solicitud de administración extraordinaria para dos de sus compañías –Centrale del Latte di Roma S.P.A. y Latte Sole S.P.A.– pues ambas son capaces de garantizar su continuidad económica y financiera.
- **3 de enero de 2004.** Las autoridades italiana y americana investigan conjuntamente las operaciones de Parmalat en el mercado financiero americano.
- **5 de enero de 2004:** En Nueva York, la firma de abogados Milberg Weiss Bershad Hynes & Lerach demanda, en nombre de accionistas, a Parmalat, nombrando también a Citigroup, Deloitte & Touche Tohmatsu y otras firmas como implicados.
- **8 de enero de 2004:** Las autoridades de Luxemburgo comienzan a investigar un posible blanqueo de dinero vinculado a Parmalat. La fiscalía italiana amplía su investigación para descubrir responsabilidades individuales en la principal compañía auditora de Parmalat, Deloitte & Touche. Parmalat destituye a Deloitte como auditor de la compañía. Parmalat Finanziaria S.P.A., Eurolat S.P.A. y Lactis S.P.A. –compañías cuya administración extraordinaria había sido encomendada el anterior 27 de diciembre a Enrico Bondi– son declaradas insolventes.
- **8 de enero de 2004:** Stefano Tanzi (hijo de Calisto Tanzi) y Paolo

Tanzi (sobrino) renuncian como miembros del consejo. Poco después Francesca Tanzi (Parmatour) también dimite.

- **14 de enero de 2004:** Donatella Alinovi, mujer de Fausto Tonna, es también arrestada. Ambos habían estado guardando cheques por valor de 950.000 euros en dos cajas-depósito a nombre de ella. Se aprueba un nuevo consejo de administración para Parma Associazione Calcio S.P.A., un club de fútbol controlado indirectamente por Parmalat S.P.A. A estas alturas, tanto Parmalat Finanziaria S.P.A. como su subsidiaria Parmalat S.P.A. están bajo administración extraordinaria, integrada exclusivamente por Enrico Bondi (Presidente), Umberto Tracanella, Guido Angiolini y Lucca Baraldi, como nuevo CEO o Consejero Delegado. Se sustituye como auditor a Grant Thornton por Price Waterhouse & Coopers.
- **15 de enero de 2004:** El regulador alemán, AFM, también comienza a investigar a Parmalat, pues sospecha que ciertas emisiones de bonos no han sido registradas. Afloran nuevos detalles importantes relativos al Bank of America, a Barclays y a otras grandes firmas. El Bank of America estima su cifra de “total exposure (riesgo vivo) to Parmalat” en 510,8 millones de euros.
- **16 de enero de 2004:** Se encarga a Enrico Bondi la administración

extraordinaria de otra subsidiaria: Coloniale S.P.A.

- **17 de enero de 2004:** el Bank of America comunica a Enrico Bondi que no hay rastro de una supuesta cuenta en su sucursal de Nueva York que debería tener 7,7 miles de millones de euros. El banco comienza una investigación interna para llegar hasta el fondo del asunto.

En Brasil se comienzan también a revisar las operaciones de Parmalat.

- **19 de enero de 2004:** Se arresta a Franco Gorreri, Director Financiero de Parmalat hasta 1992 y tesorero de la compañía.

El banco italiano Capitalia S.P.A. estima su cifra de “total exposure to Parmalat” en 215-240 millones de euros.

- **20 de enero de 2004:** El Bank of America afirma definitivamente que la supuesta cuenta de 7,7 billones de euros no existe ni existió nunca.

Citigroup estima su cifra de “total exposure to Parmalat” en 689 millones de dólares.

- **21 de enero de 2004:** Los administradores encargados de inspeccionar las actividades de Parmalat en las Islas Caimán presentan la solicitud de bancarrota. Stefano (hijo de Calisto Tanzi), Giovanni (hermano) y Paolo Tanzi (sobrino) renuncian a todos los cargos que ostentaban en el Grupo Parmalat.

Una gran agencia de marketing en Pennsylvania afirma que Parmalat dejó de pagar allí sus facturas.

La policía italiana solicita documentos a Morgan Stanley.

La U.E. sopesa propuestas para regular las agencias de calificación, a la vista del escándalo de Parmalat.

El Banco de Italia se pone a disposición de la policía en la investigación del caso Parmalat, después de reconocer que no hizo lo suficiente para proteger a los inversores.

- **23 de enero de 2004:** Alessandro Bassi, asistente personal de Luciano Del Soldato, se suicida, arrojándose desde un puente.

- **26 de enero de 2004:** Price Waterhouse & Coopers anuncia que la deuda global de Parmalat es de 17 mil millones de dólares, y que se inflaron sus ingresos en más de 5 veces su valor real. Confirman que es con creces el mayor escándalo financiero que ha habido nunca en Europa.

- **2 de febrero de 2004:** El gobierno italiano elabora un proyecto de ley para evitar desastres financieros como el de Parmalat.

- **7 de febrero de 2004:** Se descubre en Montecarlo una cuenta de 2,5 millones de dólares. Dicha cuenta pertenece a Fabrizio Rust, un pseudónimo de Luciano Del Soldato.

El número de personas bajo investigación asciende a 28.

- **17 de febrero de 2004:** 18 personas, entre ellas los hijos de Calisto Tanzi (Francesca y Stefano) y su hermano Giovanni, están en prisión o bajo arresto domiciliario.

Plan de reestructuración

El 11 de marzo de 2004, Enrico Bondi, comisario extraordinario nombrado por el gobierno italiano para gestionar la reestructuración de Parmalat, presenta las líneas generales de su plan acerca de la compañía láctea.

En dicho plan se confirma el cese de las actividades menos rentables que no pertenecen al negocio principal del grupo formado por los productos lácteos. El objetivo es que Parmalat alcance una rentabilidad del 3,5% en 2006. No es posible la conversión de la deuda en acciones, porque la deuda asciende a 14.300 millones de euros; se entregará a los bancos y tenedores de bonos el control del grupo alimentario italiano y se reduciría su deuda hasta 4.400 millones de euros. No se establecerá una nueva compañía, sino que se trabajará sobre Parmalat Financiera, que ya cotiza en bolsa; esto aceleraría un posible retorno al mercado.

Las actividades en Australia, Canadá y América del Sur no entran en el proceso de venta; todo lo contrario que en Estados Unidos, donde ya se ha puesto a la venta la filial de galletas Parmalat Bakery North America. Recientemente se ha acordado la venta de las filiales en Argentina, Chile y Uruguay.

C) Implicados

1) Auditoras

Deloitte & Touche Tohmatsu

En 1999 esta firma se convirtió en auditor principal de Parmalat encargado

de verificar las cuentas consolidadas del grupo. Con estos fines se acordó una división del trabajo aprobada por Parmalat y el regulador italiano Consob, por la que Deloitte era el auditor principal y Grant Thornton era auditor de las filiales. Durante los años siguientes Deloitte no hizo ninguna comprobación sobre la autenticidad de las cuentas de las filiales, sino que simplemente incorporaba a su trabajo la información facilitada por Grant Thornton. Deloitte dependía cada vez más del trabajo de Grant Thornton para la verificación de los activos consolidados de Parmalat. Desde 1999 hasta 2002 el porcentaje de activos de Parmalat certificados por esta última aumentó del 22% al 49%; no por un aumento en el número de filiales auditadas, sino por la mayor importancia de las ya existentes en las cifras del grupo. En cualquier caso, Deloitte como auditor principal tenía que verificar un mínimo del 51% de los activos.

Tres años antes del colapso de Parmalat, un auditor de Deloitte & Touche Brasil expresó su preocupación a Deloitte & Touche en Italia sobre ciertas transacciones relativas a Bonlat Financing Corp., subsidiaria de Parmalat en las Islas Caimán. Éstos últimos no sólo no investigaron el asunto sino que informaron a la central de Deloitte Internacional en Estados Unidos que ese tipo de suspicacias ponía en peligro la relación de la auditora con el grupo Parmalat.

Posiblemente, si se hubieran iniciado investigaciones en ese momento, se habría podido descubrir antes el fraude y, por tanto, reducir el daño. Sin embargo, la rama italiana de Deloitte no tenía nin-

guna obligación legal de atender a las peticiones de la filial brasileña. Los hechos fueron los siguientes:

- **Marzo de 2001:** Wanderley Olivetti, auditor de Deloitte Brasil, escribió un e-mail a Adolfo Mamola, un socio en Deloitte Italia, expresándole sus dudas sobre la capacidad de Bonlat para hacer frente a deudas de 225 millones de dólares a Parmalat Brasil; además le pedía que verificara si su equipo en Italia tenía información sobre Bonlat y una carta firmada por la matriz de Parmalat garantizando dicha deuda. Al parecer no recibió contestación alguna. Deloitte & Touche Brasil no era la auditora de Bonlat, trabajo que correspondía a Grant Thornton, sino de dos subsidiarias de Parmalat en Brasil.
- **Principios de 2002:** Olivetti vuelve a expresar sus dudas sobre las transferencias realizadas entre las subsidiarias de las que realizaba la auditoría del año 2001 y Bonlat.
- **Mayo de 2002:** Olivetti informa a Mamola que está de acuerdo en que Deloitte Brasil no apruebe las cuentas de Parmalat Participações y que añadirá un párrafo de opinión al informe de auditoría alegando que las transacciones entre dichas compañías no hubieran tenido el mismo resultado de no pertenecer al grupo Parmalat.

Nada de esto fue incluido nunca en el informe de auditoría de Parmalat ni en el de sus filiales.

Hasta la segunda mitad de 2003 Deloitte no empezó a expresar sus temores sobre los resultados semestrales de Parmalat. En octubre no quiso certificar el valor del fondo de inversión de Bonlat en Caimán (Epicurum) y también se negó a aprobar el beneficio sobre un contrato de derivados propiedad de dicho fondo. Parmalat alegó en noviembre que dicho beneficio procedía de un trabajo de valoración realizado por Grant Thornton.

Deloitte niega haber actuado de forma negligente o ser cómplice del supuesto fraude; declara que siempre ha actuado cumpliendo estrictamente los requerimientos de la ley italiana en cada momento y que, para obtener información de las unidades de Parmalat en el extranjero, tuvo que apoyarse en el trabajo de Grant Thornton.

El comportamiento de Deloitte, aunque reprochable desde el punto de vista ético, es absolutamente legal y pone de manifiesto una doble problemática:

- Cuando se firman acuerdos para la división del trabajo en la auditoría de un grupo empresarial, ¿hasta dónde llega la responsabilidad del auditor principal? ¿Debe hacer controles sobre el trabajo realizado por otras entidades?
- Para evitar que se extendieran responsabilidades de unos países a otros, las firmas internacionales de auditoría crean sus filiales como entidades legalmente independientes. En este caso, ese tipo de estructura supuso un inconveniente, ya que Deloitte Italia no tenía ningun-

na obligación más allá de su profesionalidad de atender a las peticiones de la rama brasileña.

Grant Thornton

Es evidente que a Grant Thornton se le puede acusar como mínimo de total incumplimiento de su trabajo como auditor de Bonlat Financing Corp.. Esta subsidiaria en las Islas Caimán ha resultado ser el corazón del fraude de Parmalat y, como han reconocido algunos ejecutivos de ésta última, Bonlat se creó con el único objetivo de esconder transacciones financieras fraudulentas.

La firma Grant Thornton fue la responsable de auditar las cuentas de Parmalat entre 1990 y 1999 cuando, según las leyes italianas de cambiar de auditor cada 9 años, fueron relevados por Deloitte & Touche Tohmatsu. Según la fiscalía italiana, durante ese tiempo ayudó a Parmalat a ocultar pérdidas y, cuando la revisión de las cuentas cambió de manos, aconsejó la creación de la sociedad “off-shore” Bonlat para esos fines, lo que además permitió que Grant Thornton mantuviera el control al convertirse en su auditor.

Por otro lado, se encuentra el hecho de que el anuncio sobre la falsedad del documento supuestamente emitido por Bank of America para certificar la existencia de una posición por valor de 3.950 millones de euros en efectivo y títulos valores a nombre de Bonlat; esta circunstancia pone en evidencia la calidad del trabajo realizado por la firma de auditoría, creando sospechas sobre su posible

implicación en el fraude. Dicho documento debió ser solicitado por Grant Thornton of America para realizar la auditoría de las cuentas de 2002 de Bonlat. Nos encontramos con dos posibles escenarios:

- Que fuera un empleado de Bank of America el que emitiera el documento verificando un saldo que no era real.
- Que efectivamente el documento se falsificara, lo que demostraría que la firma de auditoría no cumplió con su trabajo de verificación de saldos, puesto que no habría pedido directamente dicha confirmación a Bank of America.

Debido a su trabajo sobre Parmalat S.P.A. y Bonlat, Grant Thornton era investigada y posteriormente expulsada en enero de 2004 del grupo Thornton Internacional obligándole a cambiar su nombre por Italaudit.

2) Bancos

Los investigadores trataban de determinar cuánto sabían las instituciones financieras sobre la situación real de Parmalat mientras ayudaban a la compañía a emitir y colocar deuda por valor de 10 billones de euros entre 1998 y 2003. Los bancos bajo investigación por manipulación de precios eran: Bank of America, Citigroup, Morgan Stanley, UBS, Deutsche Bank, Banca Popolare di Lodi y Nextra, Gestora de Fondos de Banca Intesa, el mayor banco italiano.

Bank of America

Bank of America ha estado involucrado en varios aspectos de la red de Parmalat de inversiones y transacciones financieras que los fiscales tratan ahora de desenredar; se estima que pudo colocar casi 1,5 billones de euros en transacciones privadas.

Un empleado del banco pudo haber contribuido a aumentar la cotización de las acciones de Parmalat un 17% el 19 de diciembre de 1999 (mayor subida diaria de su historia), sugiriendo a la compañía que una colocación de bonos de 300 millones de dólares como venta de acciones.

Lucca Sala, entonces responsable del área de “Corporate Finance” de Milán, preparó un comunicado de prensa informando que su banco asesoraba a un grupo de inversores estadounidenses en la compra del 18% de la unidad brasileña de Parmalat, Parmalat Empreendimentos e Administração. La supuesta operación valoraba dicha unidad en 1,35 millones de dólares (más de 2/3 del valor de mercado de Parmalat en ese momento); la compañía parecía infravalorada y su precio de cotización subió rápidamente. En realidad la operación era una colocación privada de deuda por valor de 300 millones de dólares parcialmente respaldada por el gobierno brasileño.

Sala, que el verano de 2003 dejaba Bank of America para unirse a Parmalat como consultor, fue investigado por supuesta violación de las normas del mercado de valores, y ofreció devolver 23 millones de euros con la intención de suavizar la pena en caso de ser declarado culpable.

Bank of America se convirtió en protagonista del escándalo cuando los nuevos administradores de Parmalat declaraban el 19 de diciembre de 2003, que era falso el documento fechado el 6 de marzo de 2003 para aprobar la existencia de 3.950 millones al 31 de diciembre de 2002 en una cuenta propiedad de Bonlat Financing Corporation. Dicho documento había sido utilizado por la auditora Grant Thornton para realizar la auditoría de cuentas de Bonlat de 2002. La versión de Bank of America sobre la falsificación del documento por parte de Parmalat contradice lo dicho por un socio de la auditora que afirma que esa cantidad de dinero se había depositado en una cuenta de Bank of America.

Citigroup

El mayor banco del mundo era incluido en dos demandas colectivas presentadas por inversores estadounidenses. No estaba claro el motivo de la inclusión del grupo financiero en la demanda, pero existían varios vínculos del banco con Parmalat.

Buconero era una unidad especial (“Special Purpose Entity”) creada por Citigroup para realizar préstamos entre las filiales de Parmalat. Según los fiscales, un grupo de ejecutivos de Parmalat pudo utilizar esos préstamos internos para extraer efectivo de la empresa.

Salomon Smith Barney, una unidad de Citigroup, coordinó la venta de 350 millones de euros en bonos de Parmalat en enero de 2001.

Eureka era también una “Special Purpose Entity” creada por Citigroup

para realizar titulización de unos derechos de cobro concedidos por Parmalat a cambio de una línea de crédito. Ambas entidades se beneficiaban de esta operación ya que Parmalat recibía financiación y Citigroup cobraba comisiones. Se investiga si alguien de la entidad financiera había ayudado a “inflar” los ingresos futuros que respaldaban los derechos de cobro que, a su vez, eran la garantía para la emisión de papel comercial.

Morgan Stanley y Nextra (Banca Intesa)

Ambas instituciones eran investigadas por su implicación en la compra-venta de bonos de la compañía láctea.

Morgan Stanley admitía haber colaborado con Nextra en transacciones para Parmalat S.P.A. y haber participado en tres ventas de bonos para el grupo. Realizaba transacciones de derivados de tipos de interés y cambiarias con Parmalat desde 2001 hasta 2003. Informaba también de que participaba en 2002 y 2003 en dos ofertas públicas de acciones y una oferta privada de bonos para Parmalat fuera de Estados Unidos. Esta última operación es la que más controversia levantaba, ya que intervenía también Nextra, gestora de fondos independiente de Banca Intesa.

En junio de 2003 Morgan Stanley actuaba de intermediario en la venta privada de 300 millones de bonos a 5 años de Parmalat a Nextra. Según la gestora italiana, estos bonos eran revendidos a Morgan Stanley en septiembre y octubre; sin embargo hay fuentes que aseguraban que se vendían a Banca Popolare di Lodi. Las autoridades pretendían aclarar cuán-

to sabían estas instituciones sobre la situación real de Parmalat cuando negociaban con estos bonos.

Mientras tanto, Tanzi acusaba a Nextra de obligarle a recomprar la remisión de 300 millones de euros en el mes de octubre de 2003 bajo amenaza de revelar la verdadera situación del grupo. Nextra, por su parte, niega dichas acusaciones alegando que sólo Morgan Stanley gestionaba dicha compra. Banca Intesa intentaba desmarcarse de la polémica haciendo constar que Nextra era una entidad independiente y que sus actuaciones no estaban relacionadas con el banco.

UBS

La fiscalía italiana realizó un registro de las oficinas en Milán del banco suizo para obtener pruebas sobre las operaciones relacionadas con Parmalat.

El banco admitía que había prestado a Calisto Tanzi 103 millones de euros en 1996, el mismo años que UBS suscribía una emisión de bonos de Parmalat por valor de 103 millones.

Por otro lado, la entidad suiza declaraba en enero que el año anterior había comprado bonos de Parmalat por valor de 420 millones de euros. Sin embargo, en un informe realizado por el nuevo auditor Price Waterhouse & Coopers, consta que sólo 130 millones de euros de esa venta habían ido a parar a la compañía láctea. Los otros 290 millones de euros se utilizaban para comprar bonos de la filial en las Islas Caimán del portugués Banco Totta, propiedad del Banco Santander Central Hispano.

Deutsche Bank

La autoridad alemana de supervisión bancaria (BaFin) y la justicia italiana investigaban si Deutsche Bank había ignorado deliberadamente las dificultades financieras del grupo Parmalat antes de la suspensión de pagos para vender bonos de la compañía. El regulador pedía que la entidad bancaria aclarase su actuación sobre dos aspectos:

- Quién era el destinatario de la venta de 350 millones de euros en obligaciones de Parmalat emitidos el 15 de septiembre de 2003, sólo tres meses antes del anuncio de la crisis.
- Desinversión de la participación de la casa matriz del banco alemán en Parmalat: el 24 de noviembre de 2003 poseía un 5,1%, un mes más tarde se redujo al 2,1% y en enero de 2004 la cifra volvió a disminuir hasta un 1,5%.

Se pretende averiguar si Deutsche Bank disponía de información privilegiada sobre la verdadera situación de Parmalat y la inminencia del colapso.

3) Proveedores

Tetra Pak

El fabricante sueco de envases y embalajes inició una investigación interna después de que un diario publicara que la empresa había desviado unos 70 millones de euros a la familia Tanzi como posibles sobornos.

Un representante de Tetra Pak afirma que esos fondos no se destinaban a la familia Tanzi, y que los pagos de 12 millones de euros/año a empresas vinculadas a Parmalat desde 1995 habían sido parte de operaciones regulares.

Parmalat, tercer mayor cliente de Tetra Pak, había dado instrucciones a la empresa sueca sobre los destinatarios de los pagos que subsidiaban operaciones de comercialización. Las empresas involucradas eran: Parmalat USA, Camfields en Singapur, Carital Food Distribution en Curasao, Parmalat Capital Finance y Parmalat Trading en Malta.

4) ¿Están implicados los políticos?

Varios son los motivos que llevan a pensar que los políticos italianos pudieran estar implicados en el escándalo. El primero es que es difícil creer que un fraude de tanta magnitud hubiera podido realizarse durante tanto tiempo sin la ayuda de un poder distinto al de un empresario, por muy importante y reconocido que fuera. El origen italiano de Parmalat y su fundador, unido a la dudosa reputación del primer ministro Berlusconi, hacen pensar que la relación pudiera hacerse de forma casi directa.

En segundo lugar, están unas declaraciones realizadas por el máximo responsable italiano una vez se desató el escándalo: *“Habría sido imposible haber detectado los problemas de Parmalat... no debería haber una ‘caza de brujas’ o ‘controles excesivos’ por la crisis...”*

Por último, llama la atención una reforma llevada a cabo por Silvio Berlusconi en 2002 en la que se reducían

las penas de presidio y multas a los responsables de falsificación contable. Las leyes italianas anteriores castigaban a los administradores y auditores internos que falsificaban los balances o las cuentas con penas de cárcel de 1 a 5 años. La nueva ley reducía el tiempo en prisión de 1 a 4 años en el caso de compañías cotizadas. Además, se fijó un tope de multa equivalente al 5% de los beneficios antes de impuestos o al 1% de los activos. Cualquier cantidad menor simplemente no era punible. Esta reforma era aprobada en medio del escándalo de Enron y era claramente contraria al espíritu de otras leyes de ese mismo año como la Ley Sarbanes-Oxley, que elevaba las penas de cárcel por falsificación contable hasta 20 años.

El pasado 20 de enero de 2004, en plena crisis de Parmalat, el Viceministro de finanzas italiano anunció un proyecto de ley que impondrá penas de cárcel de hasta 25 años para los empresarios que falsifiquen la contabilidad. Esta medida, aunque tranquilizadora, no será aplicable a Calisto Tanzi y el resto de implicados en este escándalo.

III. Valoración ética

3.1. Los responsables

Por orden de responsabilidad:

3.1.1. Calisto Tanzi: máximo responsable de Parmalat y “cerebro del fraude”.

3.1.2. Familiares y otros altos cargos de Parmalat: no sólo no impidieron sino

que colaboraron (y se beneficiaron del fraude).

3.1.3. Auditores: falta de diligencia en cumplimiento de su trabajo, pero existen diferencias.

- a) Grant Thornton –deliberadamente ocultó información y promovió el fraude.
- b) Deloitte –omitió información que facilitó el fraude, pero ¿pudo ser engañado?

3.1.4. Bancos: colaboración con Parmalat en su expansión fraudulenta:

- a) Bank of America –investigado por acciones ilegales concretas.
- b) Deutsche Bank, Citigroup, UBS, Morgan Stanley... –ocultando información a los inversores, ¿hasta qué punto conocían el verdadero estado de Parmalat?

3.1.5. Reguladores: no realizaron su trabajo convenientemente, bien por la falta de un marco legal adecuado, bien por falta de supervisión.

3.1.6. Inversores (institucionales): falta de criterio al elegir sus inversiones: hubiera sido necesario un estudio más profundo de la compañía en comparación con su sector.

El principal código de conducta para los contables en EEUU –*Code of Professional Conduct of the American Institute of Certified Public Accountants*– establece seis principios de obligado cumplimiento. Se trata de unos princi-

pios generales que pueden aplicarse casi a cualquier profesión, ya que son la base de un trabajo bien hecho:

1. Responsabilidad profesional y sentido moral.
2. Servir el interés público.
3. Integridad.
4. Objetividad e independencia.
5. Diligencia, trabajo y competencia.
6. Conocer bien la finalidad y naturaleza del trabajo que se espera de él.

Se ve que en este caso, ninguno de los responsables cumplió ninguno de estos principios. La única excepción es el sexto punto, pero que si conocían la finalidad de su trabajo, hicieron caso omiso.

Respecto a los auditores, hay que hacer referencia al Informe Cohen de 1974 que resume perfectamente cómo debe ser su trabajo:

“La principal responsabilidad del auditor externo es servir al público, más que servir a los intereses de la firma que le ha empleado”.

Resulta evidente que ninguno de los auditores implicados cumplió este principio, ya que, de haberlo hecho, ello hubiera supuesto la pérdida de grandes cantidades de dinero.

3.2. Los afectados

3.2.1. El mercado en general.

3.2.2. Los inversores en Parmalat (135.000, entre accionistas y obligacionistas).

3.2.3. Los empleados de las compañías integrantes del Grupo (15.000 despedidos).

3.2.4. Los proveedores.

3.2.5. Las empresas italianas, porque el caso Parmalat ha provocado un aumento de la prima de riesgo, lo cual implica, por una parte, una mayor dificultad para conseguir financiación; y por otra, que los inversores van a exigir una mayor rentabilidad de su inversión.

3.2.6. Los bancos que prestaron dinero. Ya se han mencionado los bancos con mayor cifra de riesgo y exposición, aunque hay otros perjudicados.

3.2.7. Las auditoras, tanto las grandes como las pequeñas. Los últimos escándalos contables han tenido efecto sobre la credibilidad del trabajo de las auditoras. El caso Parmalat ha tenido una repercusión directa sobre la póliza de seguros que la ley exige para ejercer la auditoría en España. Se estima que este incremento en los precios de los seguros es de entre un 10% y un 30%.

Los auditores deben prestar una fianza para poder ejercer como revisores de cuentas de una compañía. Esta fianza se concreta en la suscripción de un seguro de responsabilidad civil que cubre cualquier reclamación por los daños y perjuicios derivados del trabajo del auditor. La cobertura mínima de este seguro debe ser de 300.506 euros para el caso de los auditores que trabajan individualmente. Para las grandes firmas, este número se multiplica por el número de socios que realizan auditorías.

La prima anual para cubrir ese mínimo de 300.506 euros por socio suele oscilar entre 250 y 300 euros. En una auditora de diez socios, el coste de los seguros se situaría entre 2.500 y 3.000 euros. Esta cantidad es la que las auditoras han incrementado hasta un 30% en el ejercicio 2004.

Según Lorenzo Lara, Presidente del Rega (asociación que representa a los auditores individuales y a las pequeñas firmas), “una vez más las auditoras individuales y las pequeñas firmas de auditoría nos vemos afectados por el descrédito producido por los escándalos de las grandes firmas”.

3.2.8. Daños concretos en España:

- Clesa (empresa que pertenece al grupo Parmalat).
- Un Hedge Fund (fondo de alto riesgo) con inversores españoles que tenían, a través de él, participación en Parmalat.

3.3. Posibles soluciones

3.3.1. Prestar atención a las “señales de alarma”:

- Tendencias en el negocio distintas de las que se observan en el sector.
- Compleja malla empresarial.
- Administración concentrada en pocas personas muy dominantes.
- Estados financieros con información pobremente expuesta.
- Importantes activos en paraísos fiscales.

3.3.2. Discusión sobre la rotación de auditores cada nueve años. Se supone que no se permite su permanencia un mayor número de años para evitar que se corrompan. Pero parece que nueve años es ya un periodo de tiempo más que suficiente para que se establezca dicha relación corrupta.

Por otra parte, el cambio de auditores conlleva un coste importante en tiempo y esfuerzo, y no necesariamente garantiza la integridad de los auditores.

Entonces, ¿hasta qué punto merece la pena dicha rotación obligatoria? Y de existir, ¿cuál es el número máximo de años adecuado?

3.3.3. Incrementar las penas por fraude contable y exigir que su cumplimiento sea íntegro.

3.3.4. En mayo de 2003 hubo una serie de propuestas a la Comisión Europea para:

- Mejorar la supervisión de las auditoras y el gobierno corporativo.
- Introducir estándares internacionales de auditoría.

Es necesario que la Comisión actúe rápidamente sobre dichas propuestas.

3.3.5. La Comisión Europea está preparando una nueva legislación para que la entidad encargada de supervisar las cuentas de un grupo asuma también la vigilancia de todas las filiales. La responsabilidad de las cuentas consolidadas sería de la auditora principal del grupo.

En el caso Parmalat, Deloitte-Brasil advirtió en tres ocasiones a Deloitte-Italia, pero esta última hizo caso omiso de las advertencias, pues no tenía obligación legal (aunque sí ética) de hacerlo.

3.3.6. ¿Suspensiones de pagos ágiles en vez de rescates públicos? En general, la doctrina comunitaria se opone a estos últimos –y también a las subvenciones– por considerar que suponen una ventaja para ciertas empresas que compiten de forma desleal.

IV. Conclusiones

Después de la quiebra de Enron, los partidarios de la globalización y el liberalismo afirmaron que, con la Ley Sarbanes-Oxley, se habían terminado las empresas fraudulentas y los administradores delincuentes. Al final, este caso habría resultado beneficioso dado que habría permitido que el sistema se corrigiera. El escándalo Parmalat desmiente esa conclusión.

Lo ocurrido con Parmalat revela una alarmante falta de transparencia en una de las más grandes empresas europeas y pone de manifiesto el peligro que tienen las complejas estructuras empresariales tipo “holding” que dificultan la supervisión externa y el buen gobierno corporativo. Después del colapso de Enron, los reguladores europeos manifestaban que un caso como ese no podría suceder en Europa. A Italia en concreto se le percibió como uno de los países con regulación más estricta en cuanto a la rotación de auditores y la prohibición que existe para los auditores de proporcionar otros

servicios a sus clientes. Además, el regulador italiano Consob era considerado eficiente y poderoso.

Queda en duda la necesidad de endurecer la regulación en cuanto a la contabilidad para las empresas; el coste adicional que supondría, reduciría la rentabilidad de la misma y la de los inversores; hecho que no sería compensado por el incremento de “seguridad” aportado. Lo realmente necesario es un regulador que, no sólo parezca independiente, sino que de hecho o sea y tenga competencias suficientes para aplicar sanciones. Su actividad reguladora debe ser activa, y no limitarse a recibir información sino realizar controles capaces de detectar situaciones regulares y anticiparse a fraudes como el de Parmalat. Es evidente que dichas sanciones tendrían que endurecerse para que no se dé el caso de que un administrador se apropie de una cantidad de dinero y le merezca la pena porque no va a estar en la cárcel más de 4 años. Las sanciones tienen que ser disuasorias.

Se ha planteado de nuevo una discusión entre la contabilidad que rige en Italia basada en principios generales y la basada en reglas concretas, como la que existe en Estados Unidos. Pero parece que cuando la empresa decide cometer fraudes, se encuentran formas de evadir las normas y flexibilizar los principios. Ha sido y será así siempre.

La necesidad de actuar de forma ética no es algo que pueda imponerse con regulaciones. La imposición de controles internos más poderosos, como los exigidos por la Ley Sarbanes-Oxley para mejorar la información financiera, así

como la existencia de comités de auditoría dotados de mayores exigencias y facultades, puede ayudar en muchas organizaciones pero siempre quedará pendiente la necesidad de contar con unos administradores, contables y audi-

tores que tengan una conducta ética irreprochable.

A la pregunta de si serán los inversores europeos de nuevo estafados por un fraude al estilo de Parmalat, la respuesta es: probablemente.

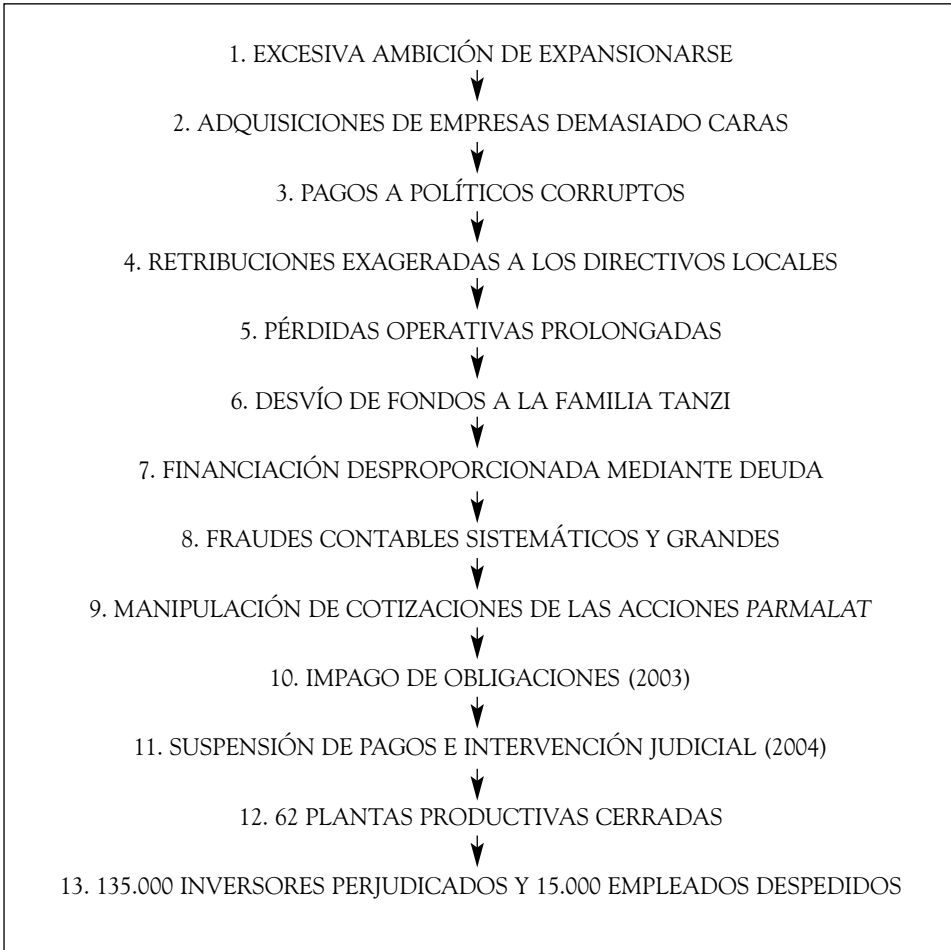


Figura 1: Los trece pasos del escándalo contable de Parmalat

Fuentes

a. Arroyo, Antonio M.: *Fundamentos éticos de las normas profesionales de la Contabilidad*, ICADE, UPC Madrid, junio 2004.

b. Ibáñez Jiménez, J. Wenceslao: *Ética del Mercado de valores*, Editorial Marcial Pons, Madrid, 2002).

c. Informes de análisis de la UBS.

d. Invertia (www.invertia.com)

e. Parmalat (www.parmalat.com)

f. Reuters (Agencia de noticias): www.reuters.com

g. Wall Street Journal (www.wsj.com)

Anexo: Demanda de la S.E.C. contra Parmalat

Extractos del documento SEC “Litigation Release December 30, 2003. Securities Exchange Commission v. Parmalat Finanziaria S.p.A.” en el que el regulador americano demanda a Parmalat por fraude. Los fundamentos de la acusación son los siguientes:

1) “Que entre agosto y noviembre de 2003, Parmalat ofreció fraudulentamente 100 millones de dólares en pagarés garantizados a inversores norteamericanos, sobrestimando los activos y subestimando los pasivos... Además, Parmalat informó que usaría sus saldos de caja que representaban un superávit –que en realidad no existía– para recomprar la deuda de la corporación por unos 3.600 millones de dólares y que finalmente no lo hizo... La oferta de los pagarés fracasó después de que los auditores

cuestionaran las cuentas de Parmalat”.

2) “Que hacia final de 2002, Parmalat mantuvo aparentemente 3.950 millones de dólares en efectivo y valores negociables en una cuenta de Bank of America a nombre de Bonlat... Los auditores de Bonlat certificaron los estados financieros de 2002 basándose en una confirmación falsa de la existencia de esos activos en el banco. La cuenta no existía y la confirmación al respecto había sido falsificada. Estos activos inexistentes se reflejaron en los libros y registros de Bonlat de 2002 y en los estados financieros consolidados de Parmalat a 30 de junio de 2003, que fueron entregados a los inversores norteamericanos”.

3) “Que un memorándum de oferta privada que Parmalat entregó a inversores norteamericanos en agosto de 2003 contenía muchas afirmaciones falsas acerca de la condición financiera de la compañía.

4) “Que el 9 de diciembre de 2003, el Presidente y Director Ejecutivo de Parmalat, Calisto Tanzi, y su hijo, un alto ejecutivo de la empresa, se reunieron con representantes de una firma financiera con sede en Nueva York en busca de una posible venta. Durante el encuentro, uno de los representantes de la firma neoyorquina hizo notar que el balance de la compañía mostraba un gran saldo de caja. En respuesta, el hijo de Tanzi dijo que

esa caja no existía y que Parmalat realmente sólo tenía 500 millones de dólares en caja. Más tarde, el Director Financiero de Parmalat dijo que la deuda era en realidad de 10.000 millones de dólares, mucho más alta de lo que mostraba el balance e indicó que además el balance era incorrecto, porque la compañía no había recomprado bonos por un total de 2.900 millones de dólares. El balance reflejaba en forma falsa, que los bonos se habían recomprado”.

5) “Que desde 1998 hasta 2002, Parmalat y algunos de sus altos ejecutivos, incluyendo a su entonces Presidente y a su Director Financiero, vendieron cerca de 1.500 millones de dólares en pagarés y bonos a inversores norteamericanos. Parmalat también lanzó un programa de ADR. Antes del 19 de diciembre de 2003, el precio de los ADR (“American Depositary Receipts”) había sido inflado artificialmente por los hechos falsos descritos anteriormente”.

